

El mundo reposa sobre disparates

CRÍTICA J. L. Martín Nogales

SABER MÁS

libros



Autor: Juan Tallón
Título: *Obra maestra*
Editorial: Anagrama. 2022
Páginas: 324
Precio: 19,90 euros. Ebook: 10,90

ES una historia real. El museo Reina Sofía encargó al escultor Richard Serra una obra con motivo de su inauguración en 1986. Se expuso en una sala en la que se colocaron las cuatro piezas de acero corten laminado en caliente, que formaban la escultura. Su título era: *Igual-Paralelo:Guernica-Bengasi*. No era una pieza menor; pesaba 38 toneladas. Como sucede a veces con el arte contemporáneo, inmediatamente fue calificada como una obra maestra, que es precisamente el título de este libro de Juan Tallón. En torno a esa obra maestra se produjeron unos sucesos tan inexplicables



El escritor Juan Tallón.

como novelescos. Y eso es lo que cuenta este libro.

80 personajes

En 1990 el museo la retiró de la exposición y encargó a una empresa que la guardara en sus almacenes. La empresa no estaba demasiado lejos: al lado de Madrid, en Arganda del Rey, donde la depositaron. Ahí comenzó el misterio. Quince años después, en el momento en el

que este libro comienza el relato, una periodista recibe un mensaje escueto en el móvil; y así se entera de que los responsables del museo habían reclamado la escultura y esta había desaparecido. Un objeto artístico de treinta y ocho toneladas de acero, que estaba catalogado, se había hecho invisible y "nadie tenía la menor idea de dónde podía estar, ni cómo había desaparecido ni en qué momento".

Las indagaciones para aclarar

este caso dan lugar a una lectura apasionante. Juan Tallón hace hablar en este libro a casi ochenta personas, que dan su visión cada uno y van aportando datos de lo que pudo ocurrir: desde la directora del museo hasta el propio escultor, vigilantes de seguridad, marchantes, artistas, inspectores de la Brigada de Patrimonio, la jueza que instruyó el caso... El resultado es un relato polifónico, con permanentes saltos temporales. Un

puzzle compuesto por los monólogos de cada uno de esos personajes, con los que el autor construye un juego permanente de imaginación y de realidad.

Disparates

El lenguaje no se adapta siempre a la condición de las personas que intervienen en el libro; y ese es el principal defecto de estas páginas. Sin embargo, el conjunto compone una lectura interesante. Cada monólogo tiene entidad propia, con comentarios ingeniosos que reflejan el disparate de la situación. El libro pone la mirada sobre algunas cuestiones del arte moderno que siguen abiertas: la arbitrariedad de los criterios estéticos, el concepto de originalidad, la mercantilización del arte. No están planteadas en el libro como un debate teórico, sino que se desprenden de los comentarios que hacen los personajes. El interés temático se amplía con escenas que reflejan el ambiente social y político de unos años de bonanza que fueron el campo abonado para que triunfara la especulación, el papnatismo y la ignorancia. En ese contexto se produce lo más inverosímil: cuatro bloques rectangulares de acero, minimalistas, de treinta y ocho toneladas, por los que el Ministerio de Cultura había pagado treinta millones de pesetas, quedaron abandonados en un aparcamiento, a la intemperie y aún hoy no se sabe nada de ellos. Lo escribió Dostoievski: "El mundo reposa sobre disparates, y es muy posible que sin ellos no ocurriera nunca nada".